

GRAN MUNDO



Y SPORT



ARTE
LITERATRA
SALONES

Director:
D. Antonio de Hoyos y Vinent
Oficinas: Marqués de Cubas 13 dup.

AÑO I

NUM. 9.º

Ayuntamiento de Madrid



GRAN MUNDO

Y SPORT



Revista aristocrática, ilustrada, de arte, literatura y salones

Oficinas: Marqués de Cubas 13 duplicado - Apartado de correos 48

REDACTORES Y COLABORADORES

Ayerbe (Marquesa de).	Echegaray (José).	París (D. Luis).
Alcaide de Zafra (Joaquín).	Fernández Béthencourt (F.).	Pérez de Ayala (Narciso).
Bolaños (Marquesa de).	González Blanco (Andrés).	Rivas (Duque de).
Benavente (Jacinto).	Gutiérrez Abascal (José), <i>Kasabal</i>	Répide (Pedro de).
Campo (Marqués de).	Hoyos y Vinent (Antonio).	Santos Chocano (José).
Castellá (Condesa de).	Insúa (Alberto).	Tolosa (Manuel de A.).
Carretero (Manuel).	Machado (Antonio).	Urbano (Ramón A.).
Cavestany (Juan Antonio).	<i>Madrizy.</i>	Valle-Inclán (Ramón del).
Cheste (Conde de).	Mesa (Enrique de).	Villaviciosa de Asturias (Marqués)
Darío (Rubén).	Nervo (Amado).	Villaespesa (Francisco).
Díez Canedo (Enrique).	Pardo Bazán (Emilia).	Zayas (Antonio de).

Precios de suscripción:

ESPAÑA: Trimestre.	8 Pts.
Semestre	15 »
Año	30 »

EXTRANJERO: Año 40 frs.

NÚMERO CORRIENTE: 1.50 Pts.

Tarifa de anuncios:

En la cubierta, plana entera, un mes	200 Pts.
Íd. media plana	110 »
Íd. cuarto de plana	60 »
Íd. octavo de plana	30 »
Íd. 16.º de plana	15 »
Anuncios pequeños (tres meses) . . .	25 »

Se publica dos veces al mes.

EL ARTE DE „EL TEATRO“

Publicación quincenal ilustrada
Director: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres:
San Mateo 1 - Teléfono 1.951 - Apart. 389

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID - Trimestre 3 Pts. - Semestre 5.50 - Año 10.
PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas - Año 12.50.
EXTRANJERO - Año 17 Pesetas.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y CIA

LITOGRAFÍA ENCUADERNACIÓN
MADRID, SAN MATEO 1

Talleres con todos los elementos para
la aplicación del arte moderno á la
Tipografía « Impresión de Obras y
Revistas de lujo » Cromotipia-Relieve
Pídanse muestras - Presupuestos gratis



SS. AA. RR. LA INFANTA DOÑA EULALIA

y su hijo el Infante D. Alfonso de Orleans.

FOT. FRANZEN

S. A. R. la Infanta doña Eulalia



a belleza y la elegancia son las notas características de esta Princesa, que es tan española, y es tan parisiense, y es tan inglesa.

Es la hija menor de doña Isabel II, aquella Reina nunca bastante llorada, y sirvió para consolarla mucho en las amarguras del destierro con las dulzuras de su compañía. En aquel que fué primeramente palacio Basilensky y luego Palacio de Castilla, gala de la avenue Kleber y del barrio de la Estrella, vivía la gran Reina llorando su alejamiento de la patria, que no podía olvidar. El piso bajo de aquel palacio era la alegría de la hija de Fernando VII, porque allí estaban las habitaciones de doña Eulalia y de sus hijos los Infantes D. Alfonso y D. Luis. Por cierto que recordamos la nota simpática de los lechos pequeños y de hierro, como de colegiales, que allí tenían, contrastando con la grandeza del salón, esos dos jóvenes Principes, que son nietos de una Reina de España y biznietos, por parte de su padre, de un Rey de Francia: Luis Felipe de Orleans.

Las simpatías con que la Infanta Eulalia cuenta en España no ceden verdaderamente ante las que tiene en la alta sociedad de París y en la de Londres, que también ha frecuentado mucho con motivo de tener en Inglaterra estudiando á sus hijos.

Ya destruido el palacio de Castilla, sobre cuyo solar se está construyendo por una compañía el Royalty-Hôtel, la Infanta Eulalia, privada de su casa maternal, suele habitar en algún hotel de aquellos, llenos de distinción, que hay en las elegantes avenidas que van á la plaza de la Estrella. Cuando llega á Madrid viene á su casa, porque es muy madrileña y no quiere hallarse entre nosotros como una extranjera. En la actualidad posee en la calle de Quintana, y al lado del palacio de su hermana mayor, la Infanta doña Isabel, un precioso hotel, en cuya escalera está tomada la interesante fotografía inédita que hoy ofrecemos á nuestros lectores en la primera página.

¡Quién dijera que ese gallardo mozo que la acompaña, vistiendo el bello y glorioso uniforme de los caballeros de Calatrava, es aquel niño que veíamos jugar con su hermano menor, D. Luis, en el jardín del Palacio de Castilla! Este Infante, D. Alfonso, acaba de ingresar como alumno en la Academia de Infantería de Toledo.

¡Qué decir más de su madre, esa gentilísima Princesa! Bien sabe ella cómo nos alegramos los madrileños cada vez que viene entre nosotros, elegante, bella y sencilla, á ser en los salones, en los teatros y en los paseos una hermosa madrileña más.

CRÓNICA

LA nota saliente de estos últimos días ha sido la celebración del cumpleaños de Su Majestad la Reina doña Victoria, que el día 24 hizo los diez y nueve de su edad.

Como era el primer cumpleaños de la egregia dama que se celebraba en España, la Reina debió sentir una grata satisfacción al recibir todas las manifestaciones de cariño y de respeto. El día estaba lluvioso, y, sin embargo, se apiñaba el público en la plaza de Oriente y en la plaza de Armas para ver llegar á las Comisiones oficiales del Senado y del Congreso y á las personalidades de la Corte que iban á rendir su saludo á la Soberana.

Con gran solemnidad llegaron las representaciones de los Cuerpos Colegisladores, que llevaban al frente de ellas á sus presidentes respectivos. Y una vez cambiados los discursos de rúbrica, la Corte recibió en la cámara al Gobierno, capitanes generales, caballeros del Toisón, ex Embajadores, Grandes de España, damas de la Reina y, por último, al Cuerpo diplomático.

Como caballeros del Toisón asistieron el general Azcárraga, el Marqués de la Vega de Armijo y el Duque de Veragua.

Entre los Grandes de España que concurrieron citaremos los nombres de los Duques de Granada de Ega, Tovar, Híjar, Arión, T'Serclaes, Seo de Urgel, Gor, Lécera, Conquista, Tarifa, Santoña, Alba, Osuna, Maqueda, Medina-Sidonia, Montemar y San Pedro de Galatino.

Marqueses de Comillas, Bendaña, Sotomayor, Aguilar de Campóo, Guad-el-Jelú, Romana, Santa Cristina, Santa Cruz, Salar, Miravalles, Peñafior, Castromonte, Cenía, Cabra, Narros, Campollano, Corvera y Astorga.

Condes de Altamira, Gavia, Superunda, Valmaseda, Guendulaín, Santa Coloma, Almodóvar, Paredes de Nava, Real, Serlallo, Sallent, Velle, Bilbao, Palma del Río y San Román.

Vizconde de la Vega, y los primogénitos de Grande, don Gonzalo de Sangro y D. Carlos Nieulant.

Las damas de la Reina acudieron mostrando la proverbial elegancia y esplendor de la Corte española. Estuvieron muchas de las recientemente nombradas.

Y fué muy numerosa también la representación del Cuerpo diplomático extranjero.

Vestía la Reina doña Victoria, realzando su belleza, un traje color rosa pálido, con encajes y bordado en plata; lucía una corona de brillantes con tres flores de lis, y llevaba, además, un magnífico aderezo de brillantes también y un grueso hilo de perlas. De blanco vestía la Infanta María Teresa, que se adornaba también con perlas y brillantes; y de verde Nilo, la Infanta Isabel. Las augustas damas cruzaban su pecho con la banda de María Luisa.

Hallábanse de damas: con la Reina, la Condesa de Almodóvar; con la Infanta María Teresa, la Duquesa de Sotomayor,

y con la Infanta Isabel, la jefa de su Cuarto, Condesa viuda de Toreno.

El Grande de España que estaba de servicio era el Marqués de Bayamo.

Celebróse por la noche el banquete de gala, cuyo *menú* estaba redactado en español, según la disposición, por todos aplaudida, que tomó no ha mucho tiempo el Rey Alfonso.

Por la mañana, en la misa, que, oficiada por el obispo de Sión, se había celebrado en el salón de Tapices, la Reina Victoria, siguiendo la costumbre impuesta por doña María Cristina, ofreció en el ofertorio de la misa una copa con 20 monedas de oro, es decir, una moneda más de los años que cumplía la Soberana.

El día 25 se celebró en la iglesia de las Hermanas de la Esperanza el anunciado enlace de la señorita doña Consuelo Alcalá Galiano con el Marqués de Quirós, boda que ha sido el acontecimiento aristocrático de estos últimos días.

La ceremonia revistió, al mismo tiempo que una gran solemnidad, un gran carácter de alegría en el elegante templo, inundado de luz y de flores; siendo admirable el golpe de vista que presentaba por los trajes de las damas y los vistosos uniformes de los caballeros. La novia vestía un traje blanco de *peau de soie*, con velo de encaje de Bruselas, y el novio llevaba el uniforme de Maestrante de Zaragoza.

Eran padrinos la Marquesa de la Isabela y de Campo-Sagrado y el ex ministro D. Guillermo Osma, siendo testigos por parte de la novia el general Azcárraga, el Duque de Arión, el Marqués de Aguilar de Campóo y el Vizconde del Pontón, y por la del novio los Marqueses de Atarfe y Santa Cristina, el Conde de Guendulaín y el Duque de Maqueda.

Los Condes de Casa-Valencia y su hija María Teresa salieron de la iglesia antes que la comitiva, con objeto de recibir á los novios y á los invitados en su hotel. Este, con el gusto y ja elegancia que son proverbiales en la Condesa de Casa-Valencia, se hallaba convertido en vergel de blancas flores.

En la *serre* estaba dispuesta una mesa para el almuerzo de los novios, de los padrinos y de las personas más allegadas á la familia, y en el comedor fué donde se sirvió á los invitados un succulento almuerzo, que hacía honor á las espléndidas tradiciones de la casa.

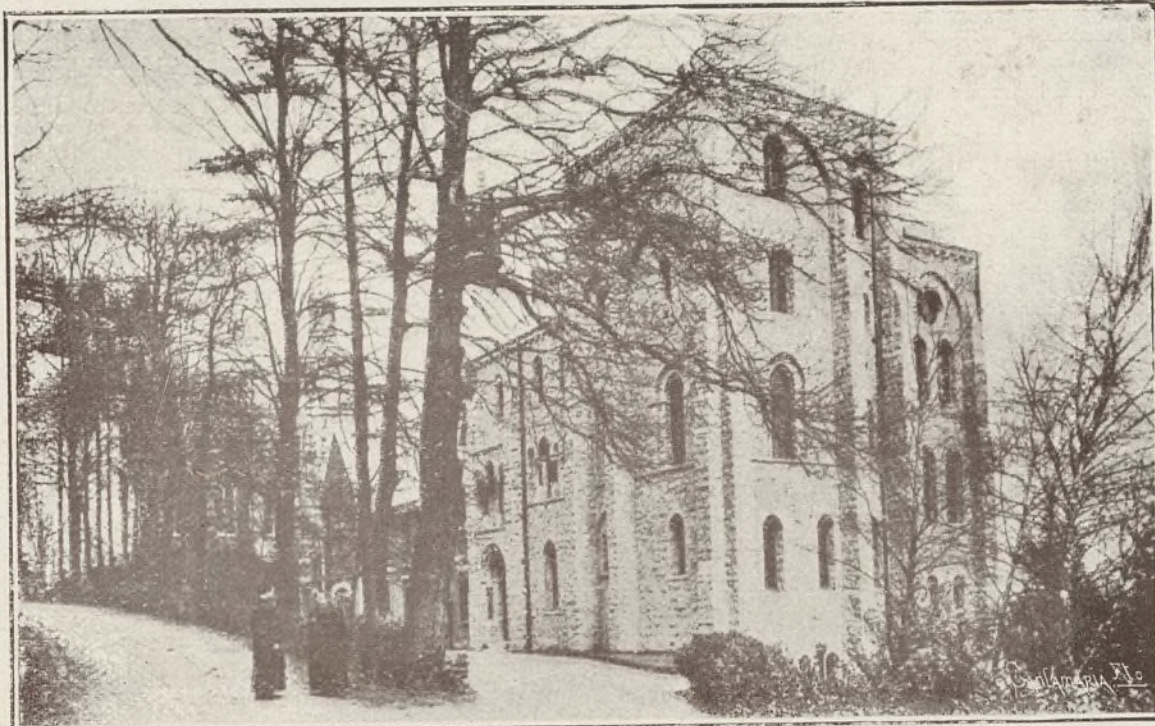
En este mismo número tenemos el gusto de dedicar la sección «De sociedad» á publicar la lista completa de los numerosos regalos que han recibido los novios en prenda de las simpatías con que cuentan en nuestra sociedad.

Los recién casados Marqueses de Quirós salieron el mismo día para París, de donde se habrán dirigido inmediatamente á Constantinopla, con objeto de saludar á su padre, el Marqués de Campo-Sagrado, que es nuestro Embajador en la Corte de Abul-Hamid.

Emedea

FARNBOROUGH

Residencia de la
Emperatriz Eugenia
en Londres



Vista del Palacio.



El nombre de la regia posesión evoca una figura augusta. Emperatriz de ensueño y de dolor, que en su largo vivir vió ceñida su frente por las tres realezas: de la belleza, del poder y del sufrimiento.

Eran dos las augustas sombras que, errantes por el mun-

do, cubierta la una la imperial diadema por negras tocas, perdida la otra su corona, buscando en la azulada quietud del Mediterráneo, en la bravía majestad de las montañas helvéticas, ó en las melancólicas brumas del Norte, olvido, la una, al misterioso drama de Mayerling; la otra, á la tragedia africana.

Ambas lloraban al hijo muerto; almas hermanas en majestad y dolor. La Emperatriz Isabel y la Emperatriz Eugenia. El puñal de un asesino hizo caer á una de ellas, y la otra vive allá entre las frondas admirables de la campiña inglesa. ¡La Emperatriz Eugenia!

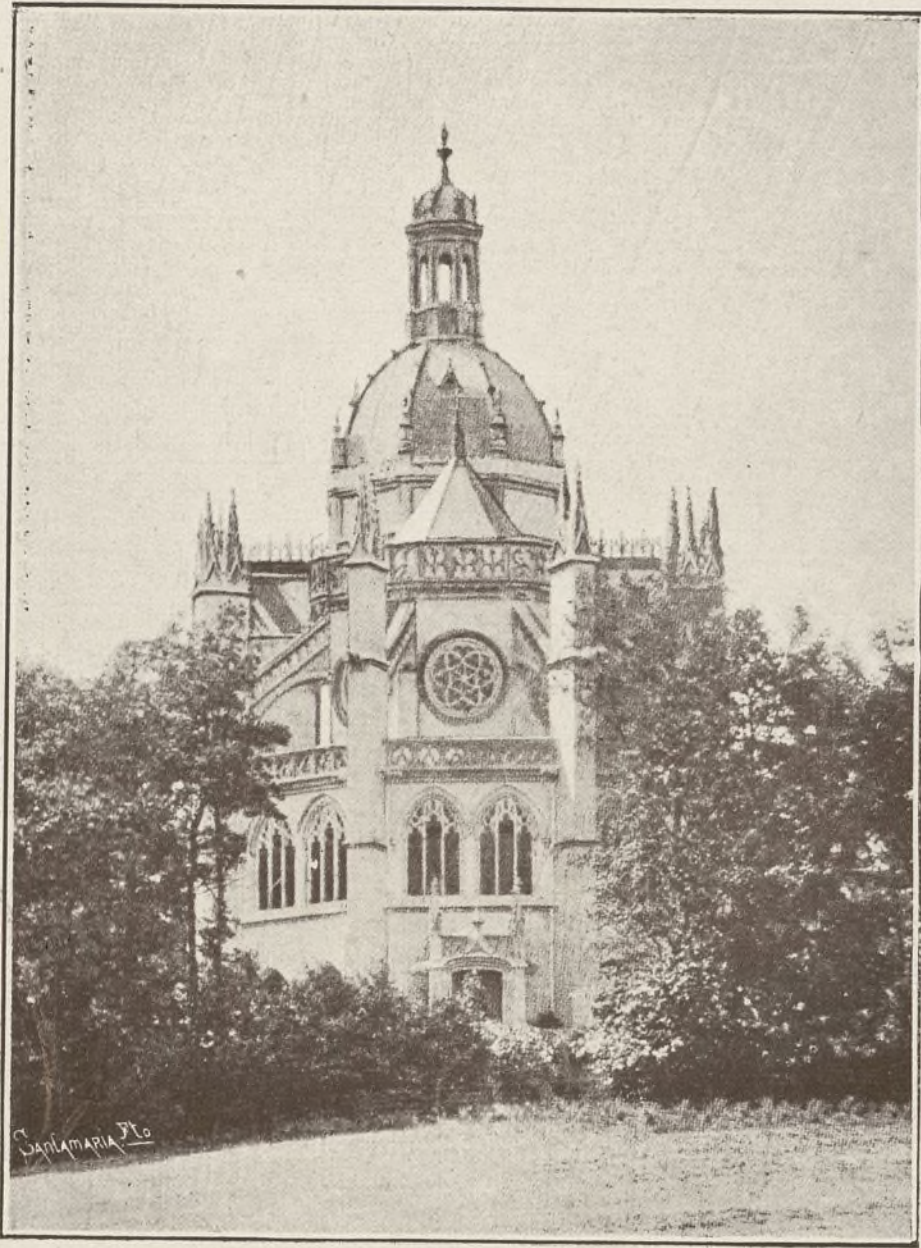
Cármenes granadinos saludaron su nacimiento; rosas purpúreas de las Tullerías formaron la alfombra de sus paseos triunfales; albas rosas de la campiña inglesa tejen entre sus manos los ramos que deposita al pie de la tumba del Príncipe imperial, aquel Príncipe de trágico destino, muerto en el camino de la gloria.

Farnborough Hill. En el panorama maravilloso, en su melancólica belleza de la campiña inglesa, se alza el palacio, de un gusto arquitectónico gótico inglés, con labrados frisos de piedra y balconaje de madera, rodeado de admirable parque. Al entrar en el atrio, lo primero que se divisa es el cuadro de Winterhalter, *La Emperatriz rodeada de sus damas*. La figura grácil, de helénica belleza de la Soberana se destaca sobre los matices de su traje azul, cercada de aquellas bellezas famosas en el segundo Imperio, la Condesa de Castiglione, la Duquesa de Morny, la Princesa de Palata, la de Bassano. ¡Beldades femeniles, luz, flores, remembranzas de lejano y amable vivir!

Se penetra después en una larga galería de piedra de proporciones regias. Maravillosos gobelinos, que reproducen escenas de la azarosa vida del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, ennoblecen los muros, y en el centro, entre el retrato de la Duquesa Francisca de Alba y el de una Bonaparte de singular hermosura, destácase en todo el esplendor de su belleza la Emperatriz, velado el busto por albos tules. Frente á la escalera de tallado barandal de nogal, por el que desciende angélica procesión de concertantes, hay un salón de amplias dimensiones y



La Emperatriz Eugenia.



Iglesia y mausoleo.

enorme ventanal que se abre sobre prodigioso panorama.

Retratos del primer Imperio orlan los muros. El ceño adusto de Napoleón y la elegancia exquisita de Marie Antoinette, pintado por madame Lebrun, se nos muestra en el período más feliz de su azarosa existencia, vestida de pálidos brocados, enaguinaldada de rosas sus cabellos. Al fondo de la galería ábrese las puertas del comedor, adornado también de gobelinos, sobre los que se destacan maravillosas piezas de bronce. Pero entre todas las estancias es el despacho de la Soberana el

que mayor encanto posee. Recuerdos del pasado, remembranzas de tiempos felices, datos históricos de una vida que es encarnación de un período, pues que, como en su *Héroe* dice Carlyle, la historia de las celebridades es la historia de la Humanidad, evocaciones de una raza de héroes, sabios y artistas que en un siglo miserable de prosa resucitó los tiempos heroicos, lo llenan. El reloj que tenía en su cuarto Napoleón en Santa Elena, el que señaló las últimas horas del genio que creó una vida, y sólo en la antigüedad, en César ó Alejandro Magno, halló sus iguales; el retrato del tercero de los Napoleones, con quien tan injustos fueron los franceses; l'Eglion, el bello Príncipe, que nació Rey de Roma para cruzar la vida como un fantasma, cobarde y vacilante, agitado por locas rachas de ambición, y por fin, en el semicírculo que forma una crestería de cristales, y sobre un zócalo de plantas, la infantil arrogancia del



Busto de la Emperatriz, por Rossí.



Monumento erigido en memoria del Príncipe Imperial.

Príncipe Lins, aquel que el destino heroico de los suyos arrebatara hacia la muerte.

Y sobre este fondo se destaca la figura noble de la que fué primero Condesa de Teba y después Emperatriz de los franceses. Conserva aún aquella su arrogante figura, que ni años ni penas abatieron, y la viveza de los ojos negros.

Y en el umbral de la estancia, el tiempo parece detenerse y el Destino callar ante la majestad de la augusta dama.

A. de Hoyos y Vinent

EN SIGÜENZA

(Recuerdos de un viaje.)



ACÍÁ luna durante nuestro viaje de Guadalajara á Sigüenza, y el país, conforme nos acercábamos á tierras de Aragón, aparecía abrupto y montañoso. Las malas noticias que teníamos de las posadas segontinas hicieron que el gobernador de Guadalajara previniese al alcalde de Sigüenza que nos buscase alojamiento; y el alcalde, persona muy cortés, nos esperaba en la estación y nos dejó instaladas en la fonda que se eleva á espaldas de la estación misma, y que contra todos mis informes es cómoda y limpia hasta un punto sorprendente, si se considera que en poblaciones de mayor importancia no es fácil encontrar tan buen alojamiento. Dormimos en mullidas camas, y nos despertamos con el afán del que llega á un pueblo desconocido y no ve la hora de echarle el primer vistazo.

Una catedral suele ser el alma de un pueblo; y si ese pueblo es Sigüenza, la vieja ciudad episcopal, aún puede decirse con más razón. Los anales de Sigüenza son los de sus obispos y señores, muchos tan renombrados como el cardenal Mendoza y García de Loaisa, y como eterno recuerdo de aquellos mitrados batalladores y feudales, subsisten dos monumentos en Sigüenza: el castillo y la catedral.

Subíamos por las pendientes calles que á ella conducen, y la veíamos levantarse más parecida á recia fortaleza que á templo de oración y paz, con sus dos cuadrados y belicosos torreones limpios de todo adorno, cuya diadema de almenas se recortaba sobre la pureza del cielo. Dentro ya, la fortaleza era iglesia, y de las más recogidas, severas y nobles que conozco. La catedral de Sigüenza no puede compararse ciertamente, en la riqueza y variedad de su rejería, retablos y capillas, á las de Toledo, Santiago, Sevilla y Burgos, ni tiene la misteriosa poesía de las de Zaragoza y Barcelona, detrás de cuyos pilares diríase que va á surgir la heroína de Goethe; es un templo alto, majestuoso, claro, sobrio, que perpetúa la austeridad de la época románica y del carácter celtibérico.

Cada catedral es un mundo, y aunque la de Sigüenza no sea de las más opulentas y recargadas, hay en ella materia suficiente para un grueso tomo de arqueología descriptiva. Como yo no pretendo sino archivar aquí fugaces impresiones, he de limitarme á recordar lo que más se me grabó en la memoria, lo que más recreó mi espíritu.

Y no fué, en la catedral de Sigüenza, ni los macizos pilares que reproducen interiormente el estilo militar del exterior, ni las enormes columnas salomónicas del pesado trascoro, ni la rica labor de ataurería de la capilla de la Anunciación, ni el retablo de Santa Librada, testimonio de la curiosa leyenda de «Las nueve Infantas de un parto»; ni la bóveda de la sacristía, que decora, en vez de florones y estrellas, un hormiguero de cabezas humanas; ni la bella cajonería, ni el rosetón, ni nada, en fin, sino una estatua puesta sobre una tumba, en la capilla de Santa Catalina, panteón de la familia de Bedmar. Representa á un caballero mozo (veinticinco años de edad tenía cuando perdió la vida al filo del alfange sarraceno), vestido con el airoso traje de los donceles á fines del siglo xv, cubierta la cabeza con veneciano birrete, bajo el cual la melena recortada en la frente y flotando á ambos lados del rostro, encuadra el fino óvalo de la faz, de facciones nobles y expresivas. Recostado en posición tan natural como señorial, sostiene en las manos un libro, en el cual parece leer, apoyando el brazo izquierdo en la heroica almohada de sus laureles. Postura, talante, rostro, cuerpo, todo es gentil, delicado, soñador. Hay en esta estatua tumular algo del atractivo enigmático del retrato de la Cenci, obra del pincel de Guido. Es una *trova*, unas notas de laud, traducidas en piedra. La leyenda de gloria que narra el epitafio de una vida tan breve, y el haz de laureles y la actitud más meditabunda que caballerescas, es de las que hacen resonar en el corazón desconocidos acordes musicales...

Debajo del túmulo del doncel de Arce, como irrisoria

mueca hecha á nuestro antiestético siglo, se ve la sepultura del último Marqués de Bedmar. Una verja, digna de honrar el balcón de una casa de huéspedes; una lápida que lo mismo podría servir para cubierta de un velador; algunas guirnalda de horribles siemprevivas y violetas de trapo... ahí está lo que nuestra edad pone bajo las bóvedas de la catedral de Sigüenza, para hacer juego con los sepulcros de filigrana y las estatuas yacentes de mármol purísimo.

Con gran mortificación de los pies y sumo contento del ánimo, nos internamos en las tortuosas calles de la ciudad alta, en los barrios de duendes llamados la Judería y la Morería. Al cruzar bajo el arco que decora venerable efigie de la Madre de Dios, un hombre grueso y lucio, afeitado, vestido de paño pardo, salió de unas casas vetustas, primitivas, y dirigiéndose á los señores que nos acompañaban, dijo con el franco acento de los tíos castellanos viejos — aunque en Castilla la Nueva está Sigüenza, si no me equivoco:

— ¿No enseñan *ustés* á la señora la cámara de la Reina Mariblanca? ¿Sí? Pues díganle también que esta virgen la pusieron *ay* los cristianos, cuando acabaron de echar á los moros.

Aquel buen hombre, celoso de las glorias de su pueblo, aquel ciudadano de Sigüenza en el siglo xv, era un herrero, según después averigüé. Y la cámara de la Reina Mariblanca me la enseñaron, ¡vaya si me la enseñaron! Sólo que los arqueólogos son á veces enemigos jurados de la imaginación y de la poesía. Cuadrado, al hablar del lindo camarín alicatado y revestido de azulejos árabes que se admira en el castillo de Sigüenza, dice que en él no corrió la sangre de Blanca de Borbón, sino únicamente sus lágrimas de esposa prisionera y abandonada; pero nuestro arqueólogo acompañante ni las lágrimas nos dejó, sosteniendo, con grandes visos de probabilidad, que el castillo del obispo Barroso fué mandado arrasar por D. Pedro el Cruel, en castigo de las simpatías mostradas por el obispo á aquella dama infeliz, y es verosímil que ante todo se derribaría el torreón donde estuvo prisionera la Reina, no siendo el minúsculo camarín que hoy visitamos más que un lindo oratorio construido al reedificarse la fortaleza.

En ésta, más aún que en la catedral, se comprende el formidable papel que desempeñaban en la Edad Media los guerreros magnates llamados obispos de Sigüenza. Aún existe, vacío, el magno granero de la mitra, que parece una basílica; aún en el patio cree la imaginación que resuenan los cascos del encubertado palafrén que montarían los obispos al salir capitaneando sus huestes. Y aunque abandonado y solitario el palacio-fortaleza; aunque despojada de sus rentas la antes opulenta mitra; aunque tan mudados los tiempos y tan patas arriba la sociedad, aún permanecen en Sigüenza unos dejos y atisbos de aquellas grandezas y esplendores; todavía el obispo es el señor de la ciudad, por el respeto y veneración profunda con que le miran aquellas sencillas gentes.

El obispo anima á Sigüenza. Por la mañana, en los oficios del Viernes Santo, le habíamos visto llenando la catedral, revestido de su rico pontifical de terciopelo recamado de oro, su alta mitra de plata, escoltado por las rojas mucetas y las elegantes caudas de los canónigos, andando con el paso acompasado y solemne de las ceremonias religiosas, paso que sigue el mismo ritmo de las varas del palio, al resonar con eco argentino sobre las losas de la nave. Y después, cuando recorrimos con el venerable prelado algunas calles de la ciudad, pude convencerme de que el obispo señor de Sigüenza no ha muerto. Los menestrales, los aldeanos, las mujeres, formándose en fila, se inclinaban con indecible respeto; los niños corrían á besarle el anillo; las gentes de levita se descubrían hasta los pies. Sin embargo, el obispo de Sigüenza no ejerce en el día más autoridad ni más presión que la puramente moral de una virtud á la aragonesa, ó mejor dicho á la española, sin melindres, sin afeminación, entera y franca como su simpático carácter.

Emilia Pardo Bazán

La Embajada de España en París

En el número antepasado ya hubimos de honrar estas páginas con los retratos del Embajador de España en París y de su elegantísima é inteligente esposa, que recordando un gran triunfo diplomático comparte con él el título de Marquesa del Muni.

El palacio de la representación de España en París ocupa el mejor sitio de todas las Embajadas en esa capital. Podrá ser más solemne, por ejemplo, la Embajada de Alemania, instalada en el vetusto palacio de la rue de Lille, y lo mismo decimos de las otras establecidas en el viejo, aristocrático, rancio y



Salón azul.

En el número último hacíamos referencia al magnífico almuerzo con que los Embajadores obsequiaron á la Infanta doña Isabel cuando de regreso de su viaje por el extranjero se hallaba en París de paso para Madrid. Y al dar la detallada noticia de esta fiesta hubimos de anunciar una interesantísima información gráfica de esa casa, y véase aquí cómo cumplimos nuestra palabra.

tradicional faubourg Saint-Germain; pero ninguno tiene la alegría, la gracia y la elegancia de la nuestra.

Cuando murió la Reina doña Isabel II, se hizo cuestión del destino que podría darse al Palacio de Castilla, donde la egregia Señora había fallecido. Y alguien propuso que fuese adquirido por el Gobierno español para poder instalar en él nuestra Embajada. Ciertamente entonces hubiese tenido nuestra

casa representativa mayor majestad en aquel palacio, que había sido augusto; pero de no haber sido allí, no puede decirse que se encuentre mal instalada en la actualidad.

Así como la generosidad del Marqués de Misa dió á España un palacio para alojar la Embajada española en Londres, así se debe al Marqués de Casa-Riera la cesión del palacio donde se halla instalada la de París. Todos cuantos la conocen recuerdan con gusto aquel palacete situado enfrente del parque Monceau, ese encantador jardín de París, entre cuyos verdes macizos surgen las blancas marmóreas figuras de Guy de Maupassant y de Gounod.

Subiendo por el boulevard Malesherbes arriba, se encuentra á la izquierda, en la avenue de Courcelles, la Embajada española. No es un edificio aislado; pero

su fachada, aunque sin adornos arquitectónicos, denunciaría á primera vista una casa prócer, aunque no marcaran ya su distinción el escudo y el astabandera delante del balcón principal.

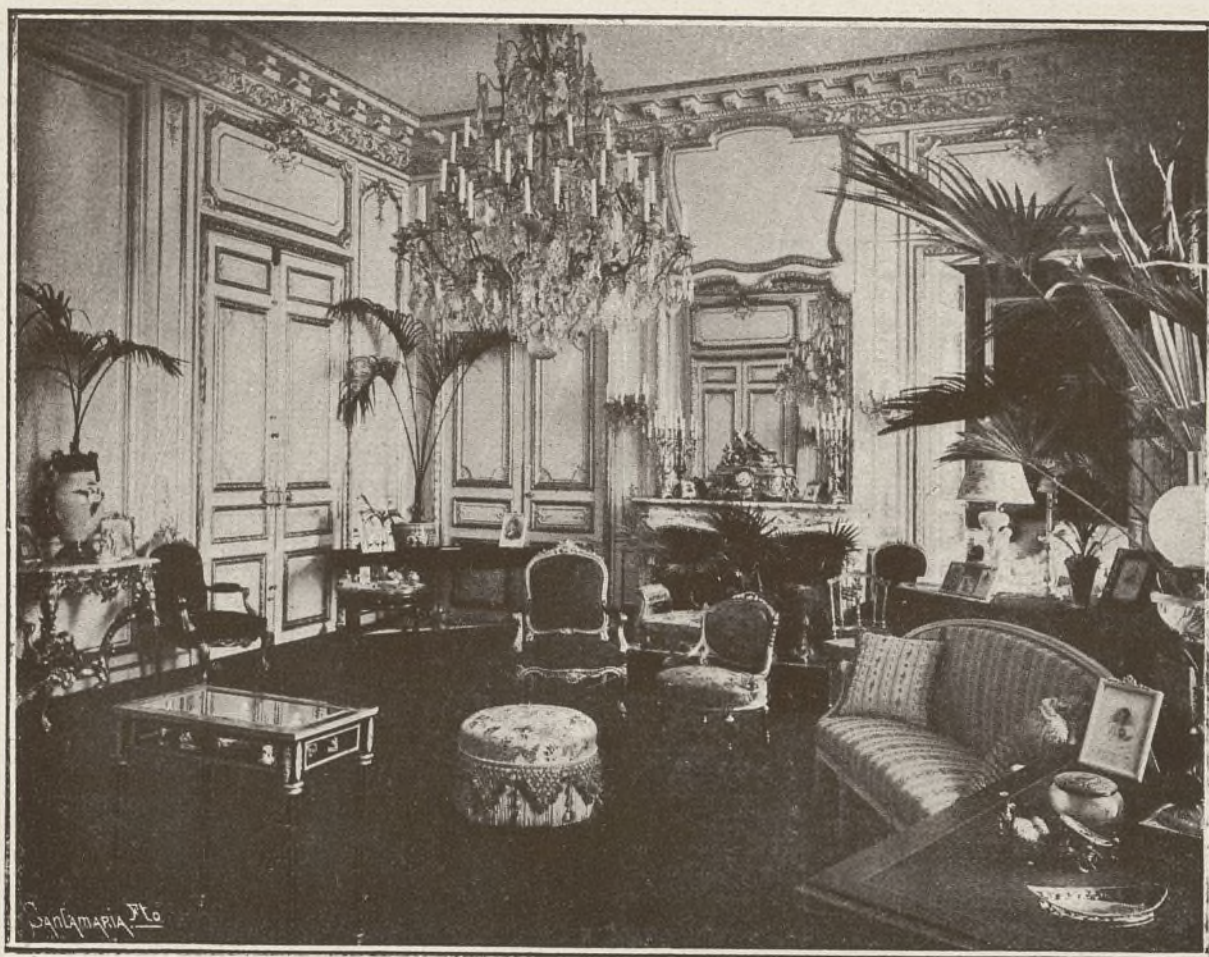
En el piso bajo están las oficinas de la Chancillería, y á la derecha está el despacho del primer Secretario. Esta es una de las fotografías que ofrecemos á nuestros lectores, y al hacer mención de la habitación esta, hoy tan dignamente ocupada por el señor Riaño, no podemos por menos de dedicar un sentido recuerdo al que la ocupó hasta su muerte. Aquel malogrado Marqués de Novallas, que si contaba con grandes y numerosas simpatías entre la sociedad de Madrid, era también



Despacho del Embajador.



Salón amarillo.



Salón encarnado.

considerado entre la de París, no como un extranjero, sino como uno de los suyos.

La blanca escalera de mármol tiene una gran elegancia, y por ella se llega á la gran galería del piso principal, donde pronto llaman la atención á nuestra vista la riqueza de las pinturas antiguas que allí se ven y que, repartidas luego por los salones, dan á nuestra Embajada en París el carácter de verdadero Museo.

Damos también una fotografía del comedor. Este es en donde, en ocasiones de banquetes memorables, se han hecho alardes verdaderos de gusto para decorarle, y sobre todo de elegancia en la mesa y refinamiento en los *menús*.

El Embajador tiene dos despachos. El que podíamos llamar despacho de diario es sencillo, y tiene dos grandes ventanas que dan á un patio. Su adorno y mobiliario están presididos por una sencilla severidad.

Los tres salones principales son el rojo, el azul y el amarillo, que son los tres de los cuales publicamos también fotografías.

El salón rojo, lo mismo que los otros, es un museo de la elegancia y del arte. Los valiosos cuadros de sus paredes, sus muebles, sus porcelanas, todo es exquisito.

El salón azul es de estilo Luis XV, y el salón amarillo de estilo Luis XVI. Es de advertir que muchos de los objetos artísticos que adornan y embellecen la Embajada son de la propiedad particular de los Marqueses del Muni.

El *fumoir* es una pieza encantadora donde se respira un clásico ambiente de españolismo tradicional. Esta habitación está adornada por unos magníficos vargueños, que no hace mucho tiempo que

allí han sido colocados. Otra joya de la Embajada es un Murillo que hace también pocas semanas que ha sido colocado, luciendo la maravilla de su pintura sobre un artístico caballete. Es de figura oval y representa la cabeza de un santo anciano.

No hay para qué repetir aquí lo que ya quedó dicho en el número anteuúltimo. El respeto y afecto con que París y los políticos franceses consideran á nuestro Embajador y el encanto que á la sociedad de París presta la Marquesa del Muni.

La Embajada española en París ha sido siempre un sitio lleno de simpatía para los parisienses como para los españoles allí residentes ó que allí se encuentran como ave de paso, y tienen siempre en ésta como un rincón de la patria. Para mayor carácter, las pocas veces que hace sol en París, es allí, en aquellos altos de Monceau donde más brilla, como en los días españoles, y aquellas cercanías de Batignolles tienen también una alegría que se parece mucho á la alegría de Madrid, tan llena de luz y de color

que no se parece á ninguna otra, y no tiene rival en el mundo.

Nuestra Embajada era fría cuando el Embajador ha sido soltero, como cuando lo fué D. Buenaventura Abarzuza, porque realmente no debe muchas veces sacrificarse el interés nacional político y diplomático que obliga á encargar de la representación nacional en el extranjero á un hombre de gran valía ó de tal ó cual significación beneficiosa porque no tenga quien le acompañe en la misión secundaria y fútil de recibir invitados en las fiestas. Pero por lo regular siempre ha sido brillante, pues en tiempo de los gobiernos conservadores de Cánovas estaban representándonos allí los Duques de Mandas, cuya opulencia, que corría parejas con su buen gusto, hacía que también quedase muy alto el pabellón español.



Comedor.

El actual edificio de la Embajada española en París no ha alcanzado los tiempos en que los Embajadores eran poetas, y este encanto artístico daba un más singular aspecto á nuestros representantes, á su casa y á sus reuniones.

De las representaciones notables que ha tenido España en la capital de Francia en tiempos pasados, recordaremos al insigne tribuno D. Salustiano Olózaga, que estaba allí en los días trascendentales en que la República actual salía de las minas del Imperio, y el cual fué muy amigo de Thiers.

En tiempos más añejos citaremos al Duque de Osuna y á D. Francisco Martínez de la Rosa, el gran poeta que fué muy amigo de Balzac, de Lamartine, de Teófilo Gautier y de Alfredo de Musset, y, en general, de todos los genios franceses de aquella época, tan fecunda en ellos, y los cuales honraban la casa de nuestro Embajador con su presencia, y tenían allí un rincón familiar siempre dispuesto á recibirles.



Despacho del primer secretario de la Cancillería.



MONCLOVA

(La Duquesa de Alba)

María Teresa
de Silva, Duquesa
de Alba, desciende al verjel.

Verjel que ha poblado de diosas Canova,
y á vivas deidades se juntan en él.

La vieja Monclova
se viste de fiesta,
porque á su floresta
vienen las Marquesas, noche de San Juan.

De las Maravillas,
y de las Vistillas,
alegres pandillas,
en tanto allá abajo por el soto van.

Sabe el Manzanares
sus gayos cantares
de sangre chispera.

Desciende hasta el linde de la carretera
la noble Duquesa con menudo paso,
y sobre su falda de encaje y de raso
un libro resbala su mano caída,
y dice en su lomo: *Meléndez Valdés*.

Viene cabalgando desde la Florida
marcial caballero con banda escarlata,
sombrero apuntado y espuelas de plata.

Vé al volver la dama su rostro en sorpresa,
un clavel de fuego
caído á sus pies.

Le contempla, y luego
del clavel tomando su rostro el color,
María Teresa
de Silva, Duquesa
de Alba, recoge la flor.

Pedro de Répide

ARISTÓCRATAS POLÍTICOS



EXCMO. SR. CONDE DE TEJADA DE VALDOSERA

Es una de las figuras que podríamos llamar tradicionales del partido conservador. Siendo uno de los pocos que quedan de aquellos ministros de Cánovas del Castillo, y el único que sobrevive á los caballeros del Santo Sepúltero, como se llamó entonces al grupo que este prócer, con Elduayen y Linares Rivas, formó al lado del Duque de Tetuán.

Don Manuel Aguirre de Tejada, notable jurisconsulto, era ministro de Gracia y Justicia cuando la tragedia de Santa Agueda, y ha ocupado después otros cargos en los sucesivos

Gabinetes conservadores, habiendo sido el último cargo que ha desempeñado el de la Embajada del Vaticano.

Fué también presidente del Senado, y aun hubo ocasión en que llegó á sonar su nombre para la presidencia del Consejo de ministros. Es hombre, por lo tanto, á quien sus propios méritos y su amor al estudio han llevado á ocupar los puestos más importantes de la nación. Y nosotros saludamos en él á la representación de una pléyade de hombres ilustres que están ya en la Historia.

DE SPORT

En las lagunas de Daimiel, en las cuales se verificaron tan notables cacerías de patos en tiempo de D. Alfonso XII, y D. Alfonso XIII tiene dispuesta una excursión de poco tiempo, se ha celebrado últimamente una cacería muy interesante.

En ella han tomado parte el Duque de Arión, D. Pedro Sanginés y D. Luis Hurtado de Amézaga, con otros distinguidos cazadores.

Se cobraron 280 piezas.

El globo *Cierzo*, de cuya partida dimos cuenta en nuestro número último, y que iba tripulado por el Conde de Mendoza-Cortina y los Sres. Bustos y Herrera, descendió sin novedad en la provincia de Avila.

El Duque de Andría acaba de recibir de Inglaterra una interesante jauría.

Compónese ésta de doce *fox-hunt*.

Están ya ultimados los preparativos para la cacería regia que se ha de verificar en el señorío de Láchar, que en la provincia de Granada posee el Conde de Benalúa, Duque de San Pedro de Galatino.

Irán el Rey con el Infante D. Carlos, y los Duques de Alba, Arión, Santoña y San Pedro; los Marqueses de Viana, de Villaviciosa y de Portago, y los Condes de Valdelagrana y San Román. De los ministros es probable que sólo acompañe al Rey el Conde de Romanones.

En el coto de Láchar, que es espléndido, habrá un ojeo de perdices y liebres, que saltan por allí abundantemente.

Desde Córdoba irá Su Majestad con sus ilustres acompañantes, por la línea de los Andaluces, hasta Illora, y allí descenderán, sin avanzar hasta Granada, tomando al punto el tren que circula por la vía estrecha, construída entre Illora y Láchar. En este trayecto el Rey estrenará un precioso vagón que á tal

efecto ha mandado traer á sus expensas el prócer ilustre á quien dispensó su afecto y su amistad íntima el malogrado D. Alfonso XII.

Las autoridades y el pueblo de Láchar, que en honor del Monarca han levantado un arco de triunfo, saldrán á la estación á recibir á los invitados.

La cacería regia en Láchar durará tres días. Saldrán los cazadores por la mañana á los puntos prefijados para el ojeo, ocupando sus puestos hasta las once, en que descansarán para almorzar. El almuerzo lo harán en el sitio en que á tal hora se encuentren. Continuará luego el ojeo hasta las cinco de la tarde, y á esta hora regresarán al castillo, donde se les servirá el té.

A las ocho será la comida.

Además de cazar en este coto, el Rey ha expresado al Conde de Benalúa su deseo de conocer por sí mismo, y en su aspecto típico y normal, una casa de labor andaluza y presenciar las faenas agrícolas propias de la estación.

Atento á este deseo, el simpático y popular senador se ha abstenido de modificar el carácter y costumbres de su finca, para que ésta presente al Monarca su aspecto y fisonomía característicos, no desvirtuados por convencionalismos oficiales.

Si el Rey puede detenerse un día más ojearán los expedicionarios en el coto de Trasmulas, que posee el Conde de Agrela.

Láchar se halla situado en uno de los puntos más pintorescos de la provincia. La belleza de sus panoramas y la fertilidad de sus campos hacen resaltar como en medio de un tapiz fantástico el castillo, que recuerda los días gloriosos de la Reconquista, y la mole de la fábrica azucarera, que pregona, tanto como los progresos de la industria, el amor al terruño que viven con su tiempo, y á fomentar y á depurar la riqueza agrícola consagran sus afanes y su capital.

El río Genil fecundiza poéticamente la comarca.

Este señorío de Láchar, con una extensión de 24.000 fanegas de tierra, fué donado por los Reyes Católicos al Conde de Tendilla, y de estos Condes pasó después á los de Benalúa.



EL CANTAR DE LAS FUENTES

Ya escucho la canción de las fuentes romanas
que llegan hasta mí cual murmullos salidos,
como viejos racontos entre sueños oídos...
¡dulce coro canoro de las bellas fontanas!

De la villa Barghese en las claras mañanas
los boscajes repiten el sonar de los caños,
y cual eco glorioso de los papales años
á las Paulares aguas les responden lejanas...

En la fuente de Trevi son himnos de victorias
en tanto la Barcaccia entre aromas y flores,
y el Tritone celebran del Bernini las glorias...

... ¡Son tantas! Todas cantan y alegran las bellezas
de Roma con canciones de eternals grandezas...
cristalinos murmullos de eternals amores...

Marqués de Campo

Roma, Febrero 1906.

NÚÑEZ DE BALBOA

Por la atónita selva que pujante
abres, como rasgada vestidura,
vas corriendo la intrépida aventura
de llevar tu pendón siempre adelante.

Mas de súbito escuchas el gigante
rumor de un mar poblando esa espesura,
y reparas que crece y se apresura
cuanto más huyes tú del mar de Atlante.

Es otro... ¿No lo ves? Hacia él te lanzas:
llegas, por fin, con tu bandera á solas,
y en el roto cristal entras y avanzas;
y diríase, al ver tu épico trazo,
no que tú penetraste entre las olas,
sino que el mismo mar te dió un abrazo.

José Santos Chocano

DE TEATROS

El abono del Español ha superado en brillantez, si cabe, al de los años anteriores. Todos los nombres conocidos de la sociedad madrileña, los más prestigiosos en el mundo de las aristocracias, la de la sangre y la del dinero, figuran en las listas de la contaduría. Sobre todo los miércoles prometen ser de una brillantez insuperable. Pronto se sucederán los estrenos, y la animación será grande en el viejo Corral de la Pacheca. Todo el mundo espera con interés las obras nuevas, sabido como es el lujo con que en esa casa se ponen en escena.

* * *

Del teatro de la Comedia tenemos que dar cuenta del segundo estreno de la temporada. Ha sido éste el de la comedia en tres actos, de Croisset y Tarride, *Le tour de main*, arreglada á la escena española con el título de *La mentira piadosa* por el distinguido escritor Sr. Martínez Sierra.

La obra gustó verdaderamente, levantándose el telón repetidas veces al final de todos los actos. De la interpretación habrá que hacer una mención aparte y extraordinaria de esta gran actriz que se llama Rosario Pino, la inimitable en el género moderno. Esta artista, que no desmerece en nada de las más gloriosas de la escena francesa, podría estar perfectamente en el Vaudeville, en la Renaissance ó en el Gymnase, y vendría á Madrid á hacer una *tournee* de pocos días, y se llenaría el teatro pagando precios fabulosos por las localidades.

En la escena española no hay, hoy por hoy, quien la pueda, no ya superar, sino ni siquiera igualar en ese género. En *La mentira piadosa* hace una verdadera creación del papel de «Condesa Juana de Chanluce». ¡Qué prodigio de finura, de observación de la vida, de sensibilidad, de flexibilidad artística! Y de naturalidad, sobre todo. Hay obras que las hemos visto representar á la Réjane y luego se las hemos visto hacer á la Pino; pues bien; no mentiremos si decimos que la Pino nos ha parecido igual en muchos casos á la célebre artista francesa, y en algunas ocasiones nos ha parecido superior.



ROSARIO PINO

Primera actriz del teatro de la Comedia

En la Princesa debutó Tallaví con el drama de Ibsen *Los espectros*, traducido, algo deficientemente, por el escritor catalán D. Pompeyo Gener. Todo el mundo conviene en el éxito obtenido por Tallaví en esta obra, que por primera vez se representa ahora en castellano. El joven y notable actor ha realizado una gran labor de estudio para representar el difícil papel de «Oswaldo», que es una de las grandes creaciones de Zacconi. Tallaví ha observado perfectamente el caso del atávico paralítico y da la impresión de la realidad en su trabajo. Después ha representado *El místico*, y también ha sido muy aplaudido. Deseámosle la mayor suerte posible en la temporada, que bien merece terminarla con toda brillantez.

* * *

En Novedades se anuncia la aparición de una compañía dramática á cuyo frente figura el conocido actor Ruiz Tatay, á quien en temporadas anteriores se ha aplaudido en el Español, y en la Comedia. Esta es la época de los *Tenorios*, y se aumenta, como todos los años, el número de las compañías de verso para esas representaciones.

* * *

En la Zarzuela ha sido el *clou* de los últimos días la aparición de Bertin, el imitador francés, que ha gustado mucho por la perfección de su trabajo y el lujo y gusto de su vestuario.

* * *

En Lara se inauguró con mala suerte la serie de los estrenos. Fué el primero de la temporada un sainete titulado *De escalera abajo*, y era obra de Celso Lucio, escritor que en esta época en que gente nueva de mucho fuste ha venido al palenque hace resaltar algo su inferioridad. Así lo dijo el público, condenando definitivamente su obra, que se fué al foso.

* * *

Price, Apolo, el Gran Teatro y la Zarzuela preparan estrenos, y algunos de gran espectáculo.

X.

DE SOCIEDAD

Los Duques de Santoña se encuentran pasando una temporada en su finca de la Ventosilla.

Sólo con el motivo de asistir á la recepción de Palacio el día del cumpleaños de la Reina Victoria, vinieron á la corte, regresando en seguida á su posesión.

* * *

La Condesa de Valmaseda ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Madre é hija se encuentran en buen estado.

* * *

Han regresado á Madrid:

De su finca de Santa María de Huerta, el Marqués de Cerralbo; de París, el ex ministro D. Javier Ugarte y su familia; de San Sebastián, la Marquesa viuda de Martorell y D. Juan Antonio Irasi; de Zarauz, D. Manuel Abella; de Jerez de la Frontera, el Marqués de Alboloduy, y de Lema, los Condes de Torrejón.

* * *

Títulos y licencias

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se han dictado últimamente las siguientes disposiciones:

Expidiendo Real carta de sucesión en el Marquesado de Villasor, con Grandeza, á favor del Marqués de Santa Cruz y del Viso, D. Mariano de Silva y Carvajal.

— Idem en el de Marqués de Casa-Irujo, con Grandeza, por fallecimiento de D. Carlos Martínez de Irujo y Caro, á favor de su hermano D. Pedro, nacido el 3 de Octubre de 1882.

— Idem en el de Marqués de Peña-Plata á favor de don Arsenio Blanco Roca, por fallecimiento de su padre, D. Ramón Blanco y Erenas.

— Idem en el de Marqués de Villafuerte á favor de don José María Domínguez y Díez de Tejada.

— Rehabilitando el título de Vizconde de Casa-González, solicitado por D. Manuel María de Martín Barbadillo.

— También se han concedido las siguientes Reales licencias para contraer matrimonio:

A la señorita doña María Luisa Alós y Rivero, hija de los Vizcondes de Bellver, con D. Manuel Romero y López Pelegrín; al Conde de Sobradriel con doña Carmén San Gil y Otto; á doña María Cañedo y Longoria, hija de los Condes de Agüera, con D. Santiago Liniers y Muguiro, hijo de los Condes de Liniers; al Marqués de Chinchilla con doña Josefa Genovés y Roza, y al Marqués de Casa-Mendaro con doña Josefa Diosdado.

Lista de los regalos de la boda

de los Marqueses de Quirós

Condesa de Casa-Valencia, alas de brillantes, adorno de cabeza, collar de dos hilos de perlas, una sortija de rubíes y brillantes, un juego grande de plata para té, cadena de oro y perlas y todo un servicio completo de cubiertos de mesa, de plata, para doce personas.

Señorita María Teresa Alcalá Galiano, un prendedor de

dos brillantes y una perla; Vizconde del Pontón, seis fruteros de plata y cristal; D. Juan Alcalá Galiano, dos fruteros para uvas, de plata; D. Alvaro Alcalá Galiano, una vajilla de porcelana fina, muy bonita; Marquesa de Campo-Sagrado, sortija de esmeralda y brillantes; Marqueses de Santa Cristina, reloj de perlas y esmalte; Sres. de Schröder, precioso «pendantif» de rubíes y brillantes; Srtas. de Schröder, seis saleros de plata; Sr. W. Schröder, jarra de plata para champagne.

Marqueses de Aguilar de Campóo, alfiler de brillantes; don Felipe Osma y señora, sortija muy bonita de rubíes y brillantes; Srta. Teresa Barreda y Osma, «sautoir» de brillantes; señorita Rosa Barreda, magníficos encajes de Bruselas; Marqueses de Fuentehermosa, jarras de vino, de plata y cristal; señores de Michel (D. Tomás), jardinera grande de plata; D. Pelayo Alcalá Galiano y señora, espejo grande de plata; Marqueses de Amposta, candelabros de plata; Duques de Arión, cuatro frascos y polvera de cristal y vermeil; Condes de Vistaflorida, espejo de plata.

D. Felipe de Barreda, magnífico juego de tocador y cuadros Watteau grabados en plata; Marqueses de González, espejo de plata; D. Guillermo Lyraine, juego para pescado, de plata; Condes de Heeren, sortija de un gran brillante; Marqueses de Medina, pulsera de perlas; Presidente del Perú, una hermosa ponchera de plata; Sres. de Santos Suárez (D. Benigno), pulsera de rubíes y brillantes montura Cartier; Duques del Infantado, alfiler de sombrero oro y perlas.

El Marqués de Quirós á su prometeda, un aderezo completo de perlas negras, dos abanicos antiguos de gran mérito, tres relojes antiguos de esmalte y piedras finas, un broche de zafiro y brillantes, un broche de ópalo y brillantes, que fué de María Antonieta; encajes negros de Chantilly, un devocionario de piel roja y brillantes, que fué de la Reina Cristina, un velo grande de encaje fino y un pañuelo de encaje con escudos bordados.

Srta. Sanchíz, puño de sombrilla, de concha, cristal y vermeil; Srta. Linares, lámpara eléctrica; Srta. Cárdenas, frasco de sales, de plata y cristal; D. Luis Pérez del Pulgar, pluma de cristal y vermeil; Mr. Windthrop, bandeja de plata; Sres. Dampierre, estuche «manicure» de plata; Marqués del Orologio, balde para hielo; Marqués de Santa María de Silvela, frascos de cristal y vermeil; Sr. Dato, Fradier; D. Manuel Figuerola, bandejita de plata; Srta. Zulueta, marco «Empire»; Srta. Bassecourt de Chacón, tiesto de biscuit.

Don Mariano Bertodano, reloj de viaje; Duque Seo de Urgel, «Verre d'eau» de cristal y vermeil; D. Manuel Mendivil, bandejita de plata; Mrs. Folier Evens, tazas para café, obras de Tenyson, Biron y Burns; Conde de Mayorga, calzador y tenacillas de plata; D. Jaime Quiroga y hermanas, vaso de cristal y plata; Conde de Limpias, bandeja de plata; Marqueses de San Miguel de Bejucal, tiesto de porcelana; Condesa viuda de Montarco, cartera de concha y plata; Marqueses de Laurencín, bombonera vermeil.

Señora doña Elena Sarrasín, viuda de Arcos, frasco de sales, de cristal y vermeil; Sr. D. Juan Cárdenas, «verre d'eau» de cristal y plata.

En el próximo número continuaremos la lista de los regalos hechos á los Excmos. Sres. Marqueses de Quirós.

COMERCIOS ELEGANTES

RODRIGUEZ, BERNABE, HERNANDEZ Y COMPAÑIA

CON mucho gusto damos á conocer á nuestras bellas y elegantes lectoras este notable establecimiento, que hace poco ha sido inaugurado en la calle de la Montera 33, con tan buen éxito, que puede decirse que, efectivamente, es de las casas que nacen con suerte. Verdad es que sus dueños no han omitido gasto ni sacrificio alguno para presentarlo con el mayor lujo y que sea digno de la distinguida clientela que



Vista exterior.



Paso al salón de pruebas.

les favorece. Sus hermosos escaparates sirven de estuche á preciosas telas de última novedad, que con los vestidos á medio confeccionar, de Chantilly, Bruselas y Crep de China, y las elegantes y variadas confecciones para calle y Teatro, llaman poderosamente la atención.

Tanto la fachada de dicho establecimiento, como los interiores, cuyos fotograbados publicamos en esta misma página, están decorados con exquisito gusto, habiéndose colocado también caprichosos aparatos eléctricos y



Saloncito de prueba.



Interior de la tienda.

arcos voltaicos hechos *ad hoc*, siendo este comercio objeto de todas las miradas del público: especialmente el saloncito de pruebas es de un gusto irreprochable, resultando su conjunto elegantísimo.

Felicitamos muy sinceramente á los señores Rodríguez, Bernabé, Hernández y Compañía por el éxito feliz que han alcanzado desde el primer momento, puesto que constantemente se ve la casa concurridísima por distinguidas damas, y les auguramos desde luego que pronto serán correspondidos por el público los sacrificios que se han impuesto para poner su casa á la altura de las más importantes de Madrid en los artículos que hemos mencionado.

A nuestras amables suscriptoras recomendamos con el mayor placer esta elegante casa, en la completísima seguridad de que han de quedar altamente complacidas, tanto en la esmerada confección como en las grandes comodidades que en ella se encuentran.

CASA CHRISTIAN. SASTRERÍA

La única con patente de invención que hace los
conocidísimos impermeables de paño sin goma.
Se saldan algunos del año pasado.
Precios económicos.

50 - CABALLERO DE GRACIA - 50

ESTÉTICO-UNIVERSAL RAMÓN

FORMAS ESCULTURALES: ELEGANCIA EN EL VESTIR
Reduce el volumen abdominal y combate el descenso
del vientre y matriz; catarras uterinos, gastro-intestina-
les y los dolores lumbos-abdominales. Es el ideal de las
señoras de vientre desarrollado y el de las señoritas y
de los caballeros obesos. SE ABROCHA COMO UN GUANTE



El autor de este
notable reduc-
tor abdominal,
el ortopédico
especialista
Don Pedro
Ramón, se ha-
llará, en Ma-
drid los días 12,
13 y 14 del pró-
ximo Noviem-
bre. Recibirá de 10 á 1 de la mañana y 5 á 7 de la tarde, en el Hotel Oriente, Arenal 4.

CASA NIEVES

1.ª oficiala de Mme. Petit.—Hortaleza 60, 1.º izq.ª
Señoras, con especial confección y verdadero gusto presento
los mejores modelos de París en sombreros.—Visiten la casa.

VINARDELL Y C^{IA}

Alcalá 14 y 16 - MADRID

Cuartos de Baño - Lavabos - Water-closets - Duchas,
Bidets - Azulejos - Mosaicos - Cementos

GARAGE Y TALLER: Velázquez 54

Motocicletas, Bicicletas y Accesorios

Catálogos gratis Alcalá 89 Teléfono 1670
Julián Lozano, Madrid

LA JOUVENCE - 14, Montera 14

Mme. ANGELE

Corsets de mode
Dernier Modèle „Le Beatrix“

Compañía Española de Torrefacción

CAXAMBU

TOSTADERO DE CAFÉ

Montera 51 - MADRID - Teléfono 1582

Cafés puros, sin pinturas ni barnices perjudiciales á la
salud, ni azúcar quemado, tostados á diario, con abso-
luta concentración de todos los principios activos del
café, en aparato especial y único en España. Clases
especialísimas para paladares finos y delicados, teniendo
el honor de contar entre nuestra distinguida clientela á
las más aristocráticas familias de esta corte.

SERVICIO Á DOMICILIO — EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Sociedad Española de Relojería

Sección de ebanistería

Bureaux americanos

Librerías - Clasificadores

para Archivos y Bancos.

Exposición: Carrera de San Jerónimo 43.

DIPLOMAS
de
HONOR

Tirso

MEDALLAS
de
MÉRITO

Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid
Mayor, núm. 59 - MADRID - Mayor, núm. 59

El mejor pedicuro es el calzado
construido por

BRUNETE

reuniendo estética y comodidad.
Caballero de Gracia 5 - MADRID

Para el tocador y el baño
Agua de Colonia Concentrada
Alvarez Gómez, Peligros 1 dup.

Franzen
Fotógrafo de la Real Casa
Príncipe 11

Gran Sastrería
Eustaquio Soler
Mayor 29

Gramófonos y electricidad
Alvaro Ureña
Barquillo 14, y Prim 1

Gonzalo Espinosa
Mecanógrafo
Sandoval 6

MONTESERIN PRECIADOS 15

Traje de frac.	desde 100 ptas.	Hechuras y forros 60 ptas.
id de levita	90 "	" " 50 "
id de smoking	90 "	" " 45 "
id. de americana	50 "	" " 30 "
Gabán de vestir y fantasía	60 "	" " 40 "

TE

Thea Jambrensis
(Té de Aragón)

F. GAYOSO - ARENAL, NÚM. 2

EL MAS SANO
EL MAS ESTOMACAL
EL MAS TÓNICO
EL MAS DIGESTIVO
EL ÚNICO NO SOMETIDO Á MANI-
PULACIONES QUÍMICAS

El Anaglypta, producto deco-
rativo hecho con fibra de algodón
Arenal 22. Papeles pintados

Antigua casa Tournié
Mayor 31 - Teléfono 698
Restaurant - Pastelería

Antonio G. Vallejo
Fabricante de muebles
Jardines 40

Oro-Plata-Joyas
á altos precios, se compran.
ANTIGUA CASA
Peligros 11 y 13 - Joyería

Aylagas
Calzado de lujo
Bolsa 16



IMPRENTA ARTISTICA
JOSE BLASS Y C^{IA}
MADRID - SAN MATEO 1